Città e cura Ciudad y cuidados





Città e cura Ciudad y cuidados

Dirección editorial Paula Santiago y Ana Ferriols

Título

Città e cura. Ciudad y cuidados

Dirección editorial

Paula Santiago/Ana Ferriols (Universitat Politècnica de València)

Colección

Obra Abierta

Textos

Paula Santiago (Universitat Politècnica de València) Ana Ferriols (Universitat Politècnica de València) David Pérez (Universitat Politècnica de València)

Coordinación técnica

Silvia Molinero Domingo (Universitat Politècnica de València)

Diseño y maquetación

Ana Ferriols (Universitat Politècnica de València)

lmagen de portada

Carles Llonch (Universitat Politècnica de València)

Editorial

Ediciones Contrabando

Colaboración editorial

Conventino Caffè Leterario, Florencia (Italia) Centro de Investigación Arte y Entorno (CIAE/UPV) www.upv.es/ciae

Comité editorial

Universitat Politècnica de València: Juan Bautista Peiró, David Pérez, Paula Santiago, Ana Tomás, Joël Mestre, Nuria Rodríguez, Victoria Esgueva y Amparo Galbis.

Impresión

Arial Artes Gráficas, S.L.

ISBN 978-84-126234-0-6
Depósito Legal V-3831-2022
Impreso en Valencia (España), 2022
© De las imágenes y de los textos, sus autores y autoras

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de la misma mediante alquiler o préstamo públicos. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Los editores no se responsabilizan de la selección y uso de las imágenes incluidas en la presente edición, siendo responsabilidad exclusiva de sus respectivos autores y autoras.

La imágenes reproducidas en esta publicación corresponden a obras que fueron expuestas en la exposición *Città e cura* celebrada en *Il Conventino Caffè Leterario* en Florencia, Italia, en septiembre de 2022.











ÍNDICE

13	Construir ciudad, construir sociedad Paula Santiago	
21	Espacios de cuidado en la ciudad Ana Ferriols	
31	Neoplasias urbanas David Pérez	

CENTRO DE INVESTIGACIÓN ARTE Y ENTORNO Universitat Politècnica de València

40	Álvaro Salido	Isabel Tristán	88
44	Amparo Galbis	Ismael Teira	90
48	Ana Canavese	Javier Gayet	96
52	Ana Ferriols	Joël Mestre	100
56	Ana Tomás	Nuria Beneyto	104
60	Ángel Rodríguez	Paco de la Torre	108
64	Carles Llonch	Paula Santiago	112
68	Carles Méndez	Rossi Aguilar	116
72	Carlos Domingo	Sabina Alcaraz	120
76	Chele Esteve Sendra	Susana Palés	124
80	Emilio Espí	Vanesa Valero	128
84	Felicia Puerta	Victoria Esgueva López	132

IL CONVENTINO CAFFÈ LETERARIO Firenze

Jessica Millar 136



Neoplasias urbanas

David Pérez Universitat Politècnica de València

- Los puntos que se reseñan a continuación no desean formular un cuerpo discursivo cerrado y pueden ser leídos, en cada uno de sus bloques y apartados, de manera independiente.
 - 1.1. Sin embargo, tal como sucede en toda tarea centrada en los cuidados, esta independencia solo puede quedar articulada desde la propia interdependencia.
 - 1.2. A comienzos del siglo XXI Jaime Lerner utilizó la noción de acupuntura urbana para referirse a aquellas intervenciones mínimas en la ciudad que pudieran sanar sus desajustes.
 - 1.3. En este sentido, el presente cuerpo discursivo también desea actuar como otra posible acupuntura, aunque vinculada a una incisión reflexiva.
 - 1.4. La presente acupuntura responde más que a una expresa voluntad sanadora, a otro tipo de interés.
 - 1.5. A pesar de ello, cualquier sanación requiere un diagnóstico. Y este, por sí mismo, supone el correlato de una intervención.

- 2. Según la ley de la conservación de la energía, esta ni se crea ni se destruye, puesto que solo se transforma.
 - 2.1. Si se parte de una perspectiva transversal, puede apuntarse que la ciudad constituye un entramado de energías, una red entrecruzada de sinergias.
 - 2.2. Las ciudades, sin embargo, sí que se crean y, a su vez, también se destruyen.
 - 2.3. Nos hallamos, por tanto, ante un contradictorio registro energético, ante una forma de energía paradójica.
- 3. La destrucción de las urbes responde a causas diversas que no tienden a manifestarse de un modo aislado o independiente, sino de manera dialógica y recursiva.
 - 3.1. Sin ánimo de exhaustividad taxonómica, se puede apuntar que las ciudades se destruyen no de forma inmediata, sino tras un progresivo periodo de deterioro que se ve sometido, según circunstancias y contextos, a ritmos y velocidades diferenciados.
 - 3.2. Ejemplos de esta inmediatez devastadora los hallamos en ciertos fenómenos naturales, así como en aquellos que se encuentran provocados por la propia acción antrópica.
 - 3.3. En los fenómenos naturales la ética no existe. Tampoco la estética. No hay, pues, bondad ni belleza. Tampoco la indignidad ni lo sublime o pintoresco.

- 4. Al margen de ello, la destrucción tal como ha sido ya señalado, se vincula a un erosivo proceso gradual de carácter metastásico.
 - 4.1. La metástasis o neoplasia, a nivel médico, conlleva una expansión descontrolada de un tumor desde un punto o un área hacia órganos diferentes a los que había surgido.
 - 4.2. Esta vocación diseminadora, diríamos que rizomática, deviene colonizadora y totalitaria.
 - 4.3. Para sobrevivir en tanto que proceso de devastación, dicho proceso requiere poner fin al vivir. Su éxito supone el fracaso vital del cuerpo del que se sirve.
 - 4.4. Hay quienes pueden tomar este hecho como una paradoja. De ser así, una consideración de esa índole estaría mostrando una visión antropocéntrica basada en la aplicación de la ética o de la moral a un fenómeno que no responde a dichos parámetros.
- 5. En su origen griego el término metástasis se asocia a un cambio de lugar o de estado, es decir, a un desplazamiento y transformación.
 - 5.1. Dicho cambio puede poseer, según el contexto en el que nos hallemos, un sentido plural, ya que puede aplicarse a un cambio social o a una transformación política.
 - 5.2. En una ciudad este proceso destructivo al que se ha aludido puede quedar circunscrito a unas determinadas zonas, pero también puede llegar a afectar a la urbe en su integridad.

32

- 5.3. El origen de estas disrupciones es diverso. Así, podemos encontrarnos, tal como se ha sugerido, con procesos metastásicos debido a transformaciones demográficas, climáticas o pandémicas.
- 5.4. No obstante, es frecuente que este proceso de destrucción se interconecte y dependa de procesos económicos.
- 5.5. Ello hace que el abandono de una determinada vía de comunicación o el cambio en un modelo productivo puedan generar la muerte de una población.
- 5.6. Cuando el proceso destructivo se delimita y focaliza asistimos a un proceso de gentrificación, es decir, un proceso de depredación inmobiliaria.
- 5.7. En los últimos casos mencionados, la ética sí que entra en juego. Y también la estética. Y, además, lo hacen ambas de forma prioritaria. Tan prioritaria como ineludible.
- Dado que la urbe es una construcción que no solo se ajusta a una realidad física o territorial, sino semántica y hermenéutica, cualquier metástasis requiere cuidados paliativos. Y, a su vez, preventivos.
 - 6.1. La prevención urbana es una ética de la *polis*.

 Parafraseando y, a su vez, descontextualizando a Nicolas Bourriaud, se podría decir que esta ética de polis se configura como una utopía de la proximidad. Y como una proximidad y requerimiento de lo utópico.

- 6.2. Asimismo, dicha ética de la urbe podría ser interpretada como una de las posibles y necesarias definiciones de la política. No olvidemos que la Ética a Nicómaco de Aristóteles finaliza, precisamente, anunciando el libro de la Política.
- 6.3. Al igual que la energía de la ciudad puede crearse y destruirse, contraviniendo por ello la ya mencionada ley de conservación de la energía; los procesos metastásicos poseen, cuando responden a causas antrópico-económicas, un sentido ético. Un sentido que revela la no naturalidad ni de lo que acaece en la urbe ni de lo que a la misma se vincula.
- 7. La prevención es, por tanto, política.
 - 7.1. Esta circunstancia trae consigo que cualquier cuidado paliativo destinado, si no a prever la neoplasia detectada, sí al menos a evitar su propagación totalitaria, posea un carácter político.
 - 7.2. Ante la voracidad descontrolada de la neoplasia económica, la urbe requiere cuidados. Cuidados que, básicamente, han de ajustarse a intervenciones éticas que, siéndolo, devienen políticas. Y a la inversa.
 - 7.3. Los cuidados competen al ágora, es decir, afectan al cuerpo social. Al cuerpo social y a la interdependencia de todos sus órganos. Más que enfermedades aisladas, hay organismos en estado de patologización.

34

- 7.4. Las metástasis urbanas contemporáneas alzheimerizan la memoria y la identidad social de una comunidad.
- 7.5. A su vez, protesizan mediante implantes de uniformidad un determinado modelo global.
- 7.6. Lo global, una vez más, no conlleva igualdad, sino jerarquía. La jerarquía de un orden metastásico.
- 8. Cuidar actúa como sinónimo de lugar, en el sentido antropológico espacio-temporal e histórico-identitario del que habla Marc Augé.
 - 8.1. Si efectuamos una lectura expandida del lugar y del cuidado que reclama, podemos apuntar que el mismo actúa como espacio en el que converge una unidad de diversidades y no una diversidad de unidades.
 - 8.2. Esta no equivalencia es sustancial y no meramente cosmética.
 - 8.3. La diversidad de lugares propicia lugares de la diversidad.
 - 8.4. Los lugares no nos pertenecen, ya que ni los poseemos ni dependen de una propiedad, salvo cuando se metastatizan.
 - 8.5. Pertenecemos a los lugares no porque los detentemos, sino porque nos detentan. Es decir, no porque sean nuestros, sino porque nos hacemos en ellos. Y hacernos en ellos es nacernos.

- 9. Todo cuidado remite no a la independencia de un sujeto, sino a la interdependencia de los cuerpos.
 - 9.1. Toda ciudad remite no a la independencia de sus habitantes, sino a su interdependencia.
 - 9.2. La ciudadanía conlleva pertenecernos a una ciudad, es decir, reconocernos en sus cuidados.
 - 9.3. La urbe no es una enfermedad. La metástasis no proviene de sus gentes. Y cuando así sucede se debe a que quienes habitan en la misma actúan como sujetos. O sea, como agentes de consumo y posesión.

36 37



IMPRESO EN VALENCIA EN 2022



COLECCIÓN OBRA ABIERTA

